

LECTURA, ESCRITURA, ORALIDAD Y ESCUCHA: ESTE TRADICIONAL TEMA DE LA COMUNICACIÓN EN LOS LUGARES ACADÉMICOS

Luz Helena Echeverri Gómez¹

helenaecheverri@ciudadelacuba.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-2168-7139>

**Universidad de Santander
Bucaramanga, Santander
Colombia**

José Paulo Reyes González²

josepauloreyes@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-3090-4616>

**Universidad de Girona
Plaça de Sant Domènec, Girona
España**

Recibido: 11/12/2025

Revisado: 13/01/2026

Aprobado: 16/02/2026

RESUMEN

Se resalta el lenguaje y cuatro de sus usos: lectura, escritura, oralidad y escucha (LEOE) como elementos fundantes de la comunicación en la escuela. Por ser transversales en la educación, se consultan fuentes normativas, didácticas, investigativas y relacionales que apoyan la argumentación como propuesta educativa. Se revisa una lectura general de la situación iberoamericana a partir de encuentros multilaterales que evidencian carencias y necesidades en el ecosistema del libro, factor ligado por sí mismo a los sistemas educativos y sociales de la región. Hay descripciones tipo relato que muestran una especie de línea del tiempo para la evolución de la comunicación desde las percepciones personales hasta la difusión y uso del conocimiento en y con diferentes instrumentaciones; desde allí, se propone al lector una serie de sugerencias motivadoras para las prácticas cotidianas en la escuela. En general, se plantea una invitación personal a promover la comunicación como mediadores de lectura.

Palabras clave: comunicación, escritura, escucha, lectura, oralidad

¹ Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa. Universidad de Santander (Colombia). Línea de Investigación: Filosofía, Psicología, Educación. NIFPE06. Núcleo: Educación LI0603

² Magíster en Juventud y Sociedad. Universidad de Girona (España). Línea de Investigación: Filosofía, Psicología, Educación. NIFPE06. Núcleo: Educación LI0603

READING, WRITING, SPEAKING AND LISTENING: THIS TRADITIONAL TOPIC OF COMMUNICATION IN ACADEMIC PLACES

ABSTRACT

Language and four of its uses, reading, writing, speaking, and listening (LEOE), are highlighted as fundamental elements of communication in schools. Given their cross-cutting nature in education, normative, didactic, research, and relational sources are consulted to support the argument as an educational proposal. A general overview of the Ibero-American situation is presented, based on multilateral meetings that reveal shortcomings and needs within the book ecosystem, a factor inherently linked to the region's educational and social systems. Narrative-style descriptions present a timeline of the evolution of communication, from personal perceptions to the dissemination and use of knowledge in and with different tools. From this, a series of motivating suggestions for daily school practices are offered to the reader. Overall, a personal invitation is extended to promote communication as a means of facilitating reading.

Keywords: communication, writing, listening, reading, orality

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se realiza una revisión documental durante 5 meses desde octubre de 2024 hasta febrero de 2025 a partir del ejercicio docente realizado en la ciudad de Pereira – Colombia, en temas relacionados con usos del lenguaje en ambientes académicos, de los cuales ya se ha hablado con amplitud en múltiples escenarios tales como: Ministerio de Educación Nacional de Colombia, secretarías de educación, entidades como el Cerlalc, Fundalectura, Taller de Talleres, Redes de Bibliotecas, Biblioteca Nacional de Colombia, Ferias del Libro, de donde surgen textos como:

- “Bibliotecas vivas” de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Colombia,
- La Biblioteca Escolar: estrategias didácticas de lectura y escritura de la secretaría de Educación Distrital de Bogotá,
- Ley de Bibliotecas Públicas (1379 de 2010) que ordena las lógicas de las bibliotecas públicas en Colombia y, entre otros:
- Memorias del 12° congreso nacional de lectura: lectura digital, impulsado y desarrollado por Fundalectura, donde relatan las experiencias de la existencia en un mismo tiempo de lecturas análogas y digitales que sugieren reencuentros intergeneracionales para el tratamiento y aprovechamiento de diferentes soportes de la información.

En estas lógicas, se exponen cuatro componentes fundamentales de la comunicación: oralidad, lectura, escritura y escucha, que, con base en textos de Jaramillo (1998); Bahloul (2013); se plantean ideas en defensa de la lectura en papel para las diversas poblaciones, así como el análisis del entorno como fuentes de información, que constituyen el taller de recepción y transformación del lenguaje. Aparecen después Briz & Marco (2019); García (2015) para hablarnos de la importancia de la oralidad como puesta en escena de lo aprendido en el mundo de los lenguajes. También aparecen en esta búsqueda Cassany (2013), García (2007), Vásquez (2013) y Llinás (2017) para ayudarnos a dar claridad a los cuatro temas, en especial al de lo sensorial, como una de las perspectivas estudiadas.

Si bien se parte de la experiencia personal en el campo de la docencia en diferentes instituciones educativas, la pesquisa adelantada apunta a validar las impresiones o dudas que quedan en el volumen de contactos que se realizan frente a los estudiantes y que son, en gran medida, la estructura comunicativa que se maneja en las diferentes áreas curriculares y no particularmente en lengua castellana. Al contrario, corresponde a todo el equipo de trabajo de las instituciones y a las comunidades educativas en general a quienes corresponde la tarea de leer, escribir, hablar y escuchar para el mejoramiento de la educación. El docente en los espacios educativos, es entendida en este documento como un cuerpo escénico con voz, oídos, gestos y actitudes que motivan mediante el diálogo colaborativo al encuentro de una

comunicación asertiva, activa y empática para el desarrollo de la comunicación en la escuela.

2. JUSTIFICACIÓN

Se elige este tema de la comunicación a partir de cuatro elementos claves para el aprendizaje: lectura, escritura, oralidad y escucha, con las cuales se da la construcción de conocimiento y de interrelaciones que, con el lenguaje, se realizan en los diferentes espacios académicos, como un sistema complejo en el que todos deben estar -estar bien-. El lenguaje es una herramienta de vinculación cultural sin la cual el individuo adolecería de procesos comunicativos y de integración a las diversas actividades y hechos colectivos; dejaría de comprender los desarrollos, relaciones sociales y contextuales. La temática contiene diferentes maneras de uso, según sea el contexto y el grupo poblacional que lo utilice. Algunos lo escuchan y lo hablan, otros incluyen la escritura y la lectura; otros -los especialistas- le dan estructura institucional y la difunden oficialmente; hay otros que lo traducen a otras lenguas e interpretan otros idiomas para convertir las palabras en códigos comprensibles por hablantes que no conocen idiomas de otras culturas.

La literatura existente sobre el tema es amplia, en las bibliotecas se puede ubicar en los estantes con los números de clasificación 027 – 028 – 370 – 400 – 808 – 817; acceso a trabajos realizados durante más de mil seiscientos años de existencia

del idioma español, donde aparecen tratados, guías, diccionarios, compendios y análisis de las palabras y su uso formal para la identificación de la cultura española en el mundo. Precisamos una línea argumental que establezca una manera de admitir el estudio y uso del lenguaje como un mecanismo necesario para la vida en común que incluye lectura, escritura, oralidad y escucha en ambientes escolares, pues cobija todas las áreas del conocimiento identificadas y clasificadas internacionalmente.

En los últimos 10 años se ha extendido el uso de tecnologías en diferentes ambientes sociales, incluyendo los educativos, donde muchos docentes experimentan una competencia comunicativa ante estudiantes de todos los grados escolares de básica y media. Esa competencia ha sugerido implementación de estrategias institucionales para minimizar o neutralizar el uso de aparatos tecnológicos en recintos académicos. Sin embargo, tanto lo digital como lo no digital, constituyen usos de lenguajes y, por ello, las pantallas fungen como los nuevos soportes de la información. Corresponde entonces a los guías (adultos mediadores) en las instituciones educativas, trabajar con los contenidos y formas de uso de esa información, para que, en compañía de estudiantes construyan experiencias de aprendizaje y uso del conocimiento.

No se trata de definir si el internet o en general la cultura digital reemplazará a las bibliotecas de papel, sino de evidenciar que ambas formas contienen lo escrito: manuscritos, escrituras extrañas, periodismo, computación, filosofía, psicología, artes, pedagogía, lenguas, ciencias puras y aplicadas, medicina, biografías, historia y geografía... allí cada quien encontrará sus adherencias y gustos personales para

potenciar sus competencias y habilidades. Por lo anterior, contar con soportes de información y acceder a ellos, es una labor ineludible.

3. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LAS FUENTES

ESTE COMPONENTE HABLA DE CÓMO SE REALIZÓ EL ANÁLISIS DE LA DOCUMENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA METODOLOGÍA DE REVISIÓN DOCUMENTAL:

Al seleccionar las fuentes del documento se tuvo especial atención en dos variables basadas de la comunicación aplicada a la lectura, la escritura, la oralidad y la escucha: Buenaventura Vidal y de García Márquez, proporcionan frases provocadoras para la comprensión del medio en el que habitan los seres humanos para determinar el tipo de relaciones o actos en los que se pueden aventurar mediante el uso cotidiano del lenguaje oral que es relacional. Se apoya el trabajo también en las observaciones de laboratorio realizadas por Rodolfo Llinás para contar con un soporte científico de apreciaciones que desde el aula se han tamizado para tratar de comprender maneras de aprender, para ofrecer con mayor garantía las temáticas que se presentan a los estudiantes. En estos autores hay un interés en lo relacional, contenido en la comunicación oral ligada necesariamente a procesos de percepción de estímulos sensoriales que se convierten en signo, en sentido y que se vierten en el engranaje

idiomático para generar estados de consciencia a la hora de intercambiar ideas, de darle forma desde el interior a proposiciones estandarizadas de la comunicación que leen también los lenguajes no verbales, sonoros, visuales y el contacto con el entorno y con los otros³.

Jeimy Hernández & Lorena Panche se unen desde lo iberoamericano a los textos de la normatividad colombiana para aportar algunas variables claves a la hora de evidenciar las carencias, fortalezas e identidades de lo que, en papel -en muchos casos, proyectos en operación- se debería tener en cuenta desde la institucionalidad para trabajar de fondo en la temática tratada. En cuanto a Jaramillo, Bahloul, Cassany, Rodríguez, Eco y Vásquez; permiten contar con propuestas sólidas desde la conceptualización y aplicación de estrategias, metodologías y didácticas en el aula de clase tanto en educación básica como universitaria, de tal manera que se abarca un espectro en tríada: entornos naturales - lenguaje como herramienta comunicativa - puesta en escena de contenidos y usos de la lectura, la escritura, la oralidad y la escucha. Estas cuatro variables permiten hablar sobre posibles recursos motivadores para que los lectores identifiquen líneas flojas que puedan tensarse gradualmente según las necesidades comunicativas en el aula.

Ahora, respecto al análisis de las fuentes, se acude a tres elementos fundantes de la comunicación, tales como los entornos, las relaciones entre humanos y de ellos

³ El lector puede consultar un texto que puede ilustrar esta complejidad de las otras formas de lenguaje, de Walter J. Ong (1982) denominado *Oralidad y Escritura*. FCE. Argentina. Tercera reimpresión 2006.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

con sus contextos; y a apreciaciones diferentes del concepto de LEOE en espacios educativos que involucran al estudiante en culturas alfabetizadas, pues son el tema de estudio. Esto es que, leer y escribir no son actos exclusivos de los códigos grafológicos y que, no son el ojo y la mano los únicos involucrados en la búsqueda y uso de la información, sino que el privilegio lo comprende un sistema más vasto de contenidos perceptuales del cuerpo, que involucran otros lenguajes. Sin embargo, las aportaciones consultadas sí apuntan a que los procesos de comunicación habrán de entrenar al maestro y al estudiante en pesquisas que les permitan identificar sus focos temáticos y competencias personales y relacionales para mejorar los programas de LEOE en los recintos escolares.

Para culminar este aparte, se retoman las ideas de Ong (2006. pp. 16-21) referidas al lenguaje oral o escrito como el insumo sustancial de la comunicación, es decir que, el ensayo que planteamos navega en la comunicación a través de la palabra hablada y escrita, escuchada y leída; este sistema es al que se acude para fortalecer la formación comunicativa de los estudiantes con los usos que se hacen del lenguaje.

4. ESTUDIOS INTERNACIONALES

Para el caso ampliado a Iberoamérica, recurrimos al documento del CERLALC⁴. En este evento participaron más de 4600 personas entre ponentes, representantes institucionales de 21 países para bibliotecas públicas, escolares y de otras especialidades. Y dentro de sus hallazgos, detectaron necesidades como la digitalización, palabra que nos recuerda la premisa de Daniel Cassany cuando afirma que a él le interesa el *vino*, *no la botella*, es decir que es el contenido de la información y del conocimiento más allá del soporte que lo contenga.

También se suman necesidades de gestión de recursos, apropiación, participación, comunicación, formación, profesionalización, alfabetización, acceso y otro gran número de opciones que lo que buscan es la cualificación y sustentabilidad constante de servicios que se ofrecen dentro del ecosistema del libro Iberoamérica. Se destaca como tema perentorio en estos 21 países (incluidos Venezuela, Brasil, España, Portugal, Argentina, Colombia, México, Panamá, República Dominicana, Uruguay y Honduras...) el abordaje de otras formas de lectura que superen la simplemente llamada promoción de lectura como se conoce en el medio educativo. Y que se atienda, además de las poblaciones infantiles y juveniles, a grupos vulnerables, LGBTI, migrantes, adultos mayores y otras que comparten los territorios, donde la población

⁴ CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe): *Agenda para el desarrollo de una Iberoamérica lectora y creativa: agenda de prioridades para el desarrollo de las bibliotecas y el fomento de la lectura, la escritura y la oralidad en Iberoamérica*. Bogotá. 2022.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

mayoritariamente atendida es la de niños de primera infancia con una atención iberoamericana superior al 70%. Dentro de las dificultades evidenciadas se encuentran la carencia de recursos económicos, de empleo, la inseguridad, falta de acceso a infraestructuras culturales, conectividad y acceso tecnológico.

Con estos aspectos podrían, según el documento, proponer políticas públicas y programas que fortalezcan, además de lo ya mencionado, el *ecosistema digital*, *gestión de colecciones* y *fomento lector*, que es, este último, uno de los aspectos que convocan para este análisis. Si bien el documento de referencia habla de bibliotecas, y aquí, de ambientes escolares, es pertinente anotar que las aulas de clase se nutren del trabajo bibliográfico existente en las colecciones personales de los docentes, en bibliotecas públicas y escolares de todos los países mencionados y en la posibilidad que ofrece la conectividad en tiempo real para la consulta de materiales que contienen todos los temas conocidos en soportes diversos y en diseños según las necesidades y gustos de los lectores.

Se infiere de lo anterior, que parte de la identidad de los países en materia de lectura y escritura, se evidencia en la falta de recursos digitales y de la capacitación para su acceso, uso y aprovechamiento para consultas y producciones. Las poblaciones de Iberoamérica atendidas por este ecosistema del libro nutren su conocimiento desde la ciencia, la tecnología y otros lenguajes que, trabajados desde redes de intereses y capacidades, permitirán el avance y desarrollo en cada uno de los países participantes, donde los “procesos educativos” sobresalientes en el documento

del CERLALC, constituye una de las propuestas que se empezaron a formular y a operar a partir de esta agenda iberoamericana desde 2022.

Es, entonces, la formación de las personas el objetivo fundamental de este tipo de encuentros multilaterales, un llamado a que las escuelas desarrollen propuestas y proyectos en unión con grandes entidades como el CERLALC, las bibliotecas públicas físicas y digitales, bibliotecas escolares y otros agentes de la promoción de la lectura y la escritura, que garanticen el acceso libre y constante a talleres, cursos, material bibliográfico, conectividad y contacto permanente con la búsqueda y aplicación del conocimiento en todo el ciclo vital de las personas, Hernández (2002) para su formación en los temas y competencias de su interés para el desarrollo de las naciones. En estos países existen organizaciones públicas y privadas que velan por el desarrollo de la educación a partir del acceso a la información, de allí se desplazan muchos profesionales de diferentes disciplinas por toda la región a muchos eventos como las ferias internacionales del libro del libro donde el fortalecimiento de la educación y el fomento lector son los motores que impulsan la resolución de las dificultades mencionadas.

En sus conclusiones, la agenda iberoamericana prioriza la modernización del concepto de lectura para ampliarlo en las diferentes formas de lenguaje, de soportes y de identidades y cambios culturales y sociales que se están presentando en los últimos años en la región; asimismo contemplan temas diversos como la salud, la ciencia, la economía y el medioambiente como otros aspectos susceptibles de leerse

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

críticamente, de tal manera que los nuevos lectores sean futuros creadores de contenido. En esta lógica, la educación formal e informal, incluso la personal, ha de estar en constante proceso de observación de cambios históricos para adaptarse y hacer parte de los engranajes que mueven la información para beneficio colectivo. Observar que los sistemas gubernamentales estén al frente de la producción y ejecución de políticas, planes y proyectos que incluyan, además de lo planteado en las prioridades educativas, la innovación tecnológica y la destinación de recursos y el seguimiento a las acciones que se desarrollen en la base (comunidad) y en las instituciones públicas y privadas.

Igualmente se sugirió el apoyo fuerte a los sistemas bibliotecarios como uno de los pilares de acceso a la información y al conocimiento que deben tener las comunidades; por tal razón sus reglamentos, políticas de Estado, legislaciones y otras normativas habrán de apuntar al fortalecimiento de infraestructuras: humana, física y digital. En general, el trabajo interdisciplinario, transdisciplinar, colaborativo, es un escenario que debe estar en constante funcionamiento en el engranaje de las búsquedas de calidad que realiza el sector bibliográfico al servicio de la escuela y de la población diversa de cada nación.

5. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN COMO GUÍA DEL ARTÍCULO:

¿Es la lectoescritura grafológica el único determinante de acceso al conocimiento en la escuela latinoamericana? No como pregunta cerrada, sino como auscultación profunda en los múltiples insumos y estímulos de información que ofrecen los entornos y las relaciones entre los seres vivos y los fenómenos de la vida y de la sociedad. Como se percibe en este ensayo, la lectura y la escritura constituyen solo un porcentaje del espectro de temas para la formación de las comunidades. Se desprende de los contenidos que LEOE es un tejido amplio que va más allá de la observación de los entornos educativos, razón demás para que el sector escolar esté cargado de dinámicas que motiven a los estudiantes y sus familias a hacer parte integrante de las comunidades educativas, pues no se trata básicamente de lograr títulos para los estudiantes, sino de ir evidenciando paulatinamente que los cambios se reflejen en mejores sociedades.

6. LECTURAS DEL MUNDO

Como ejemplo, aparece un lector primario: existe desde tiempos inmemoriales a partir de su contacto con los entornos. Este ser humano no sabe que se mueve por sí solo y no comprende que está en medio de una dificultad inconmensurable. Sin embargo, sale a buscar y mientras avanza, percibe estímulos que le perturban,

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

inquietan, llaman, golpean, mojan, aturden. Debe recorrer un sendero largo en medio del cual se perciben subsenderos, bifurcaciones a las que ha de adentrar de forma intempestiva, espacios repletos de secretos, de impulsos que van dando datos que le indican lo que puede y no puede. Estos recorridos duran lo que dura cada ciclo de vida de la persona. Se trata de una estrategia de adaptación en la que se observa con los cinco sentidos y se graban en la memoria los elementos significativos: dolores, pasiones, asombros, texturas, formas, colores, aromas, sabores y sonidos que le arman compartimientos en los que almacena información que podrá -sin saberlo- usar posteriormente; precisa ejercitarse repitiendo los recorridos y las instigaciones del entorno mientras descubre que hay elementos constantes en el juego de la vida, allí podría establecer un derrotero en el que se dice: Jaramillo & Manjarrés (1998) “Quiero tener muchas llaves, todas las llaves para descifrar todos los acertijos, para inventarme otros, para descubrir las claves en las que está la vida, mi vida y la de todos los demás” (p. 26).

Como ya sabe que no está solo, recurre a la sagacidad, a detectar emociones no definidas como el miedo, el espanto y el temor; pero sigue adelante. Ese adelante será eterno, no lo sabe aún, pero tiene la capacidad de reproducirse. Es el mito, el origen y el final. Todo al mismo tiempo y esta historia la viven otros en diferentes lugares del mundo: cada quien recorre, percibe, lee y crea; comparte, recoge y quita; pelea, sufre y goza. Cada quien establece sus relaciones con lo que palpa. Esta es una lectura de lo que pudo haber sido el mundo en sus primeros años, esos juegos de adecuación se

fueron tornando cotidianos o conocidos y, necesariamente, aprendidos, codificados, ordenados, sistematizados y usados para estar en entornos compartidos. Cuando esto sucedió, se dieron los basamentos para lo que hoy conocemos como el mundo nuestro, mío.

7. INSUMOS DEL LECTOR

Si se pretende es identificar elementos que tocan la vida cotidiana en la Colombia del Siglo XXI en escuelas por todo el país, como ejemplos podrían sugerirse las casas de familia, escuelas y el resto de la academia, donde de forma pródiga se les brinda a los estudiantes, informaciones de supuesta utilidad para adaptarse, incorporarse y participar en juegos de comunicación, como jugar a los planteamientos macondianos cuando en la primera página de *Cien años de Soledad* se dice con vigor: García (2007) “El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo” (p. 9). Es un entramado de elaboraciones necesarias para continuar o salir despavorido. En vista de que cada día despertamos sin saber que hemos dormido, García Márquez refiere la resolución de problemas entornales y, una manera natural de hacerlo, es empleando el cuerpo para encontrar respuestas a todas las preguntas. Por ello, en este texto se plantea la dinámica de la sorpresa, pues es precisamente esta la que permite identificar que no solo es el cuerpo un recurso para la lectura: también están el paisaje, las músicas, los

aromas, las circunstancias, los fenómenos, los hechos, los sabores, las texturas y sus interrelaciones.

Alguien diría: Bahloul (2013) “pero yo no llamo a eso leer” (p. 26), más adelante, en el desarrollo de las civilizaciones, surge el lenguaje articulado y los materiales necesarios para darle forma: se ingresa, sin mayores explicaciones, a estudios como el de Bahloul (2013) en relación con los procesos de lectura, en donde muestra diferentes clasificaciones para los lectores en Francia: hay los grandes, los poco, los medianos lectores; los profesionales, los de periódico, los de libros escolares, los que leen para el trabajo, los que leen por placer y, en últimas, los que determinan la estadística para las políticas públicas de lectura, del libro, de las bibliotecas, del acceso a la información científica y de todos los aspectos que atañen a la vida en sociedad. Leer es una labor relacionada con contenidos múltiples, soportados en papel u otras superficies físicas (incluyendo las paredes), pantallas, registros sonoros y visuales. El ser humano tiene dispositivos genéticos denominados sentidos, con los cuales se enfrenta al exterior para absorber información que se le prende o que desecha en relación con sus habilidades de interacción con el mundo. Es decir, que, lo que sucede en el exterior, el inventario del planeta reposa en las memorias como si fuesen bodegas de almacenamiento a las cuales se acude -como a un supermercado- para satisfacer el diario vivir o para proyectarse según las necesidades.

Cuando se encuentra un texto escrito en los soportes de la información, actúa una necesidad curiosa de ingresar a él para capturarlo. Sin embargo, no todo el

contenido se queda como aprendizaje para los futuros años, los procesos memorísticos y de apropiación del conocimiento dependen del uso que se haga de él y de la importancia que le otorgue la persona; en consecuencia, hay especies de filtros en el aprendizaje, que decantan lo que sí o lo que no se va a utilizar de manera consciente. Un tema clave en este desarrollo es el relacionado con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, donde hay aperturas impensadas hacia los repositorios llamados verdaderos o falsos, sin embargo, constituyen una forma de uso y de comportamiento social, de consumos culturales y de construcción de contenidos para las vidas. Rodríguez (2015) “Las remediaciones están abiertas a múltiples posibilidades: de la escritura al cine, al cómic, al video juego, a la animación audiovisual, a la realidad amplificada o se puede convertir una obra literaria en un ejercicio de red social” (p. 202).

Este «nuevo» uso del lenguaje tiene sus bemoles, crea la necesidad -en usuarios- de la economía de signos en textos digitales, que riñen con el ordenamiento institucional de la lengua, pero que se evidencia en los espacios frecuentados por la mayoría de personas alfabetizadas que pueden realizar conversaciones urgentes útiles o no. Hay casos de campesinos, analfabetas, que usan los móviles y brindan y comparten información a través de audios o videos para satisfacer su necesidad de comunicación social o laboral; niños, jóvenes y adultos (hombres y mujeres) que entienden esta forma cultural de comunicación como algo consustancial a estar en comunidad y, por ello, desarrollan sus textos como se menciona en el siguiente ejemplo: Cassany (2015) “Simplificamos la ortografía: *k* por el dígrafo *qu* (*k* o *ke* = que, *kdd* =

quedada), *tb* por también, *bsos* por besos o *dq* por de que. Muchos de estos recursos coinciden con los de los mensajes de móvil” (p. 201).

Se cierra este apartado diciendo que los signos del lenguaje han pasado en la historia de las culturas por la transformación de tecnologías para la escritura y la lectura tales como el uso del suelo, piedras, fuego, los dedos, vegetales; pieles de animales, sedas, papel, alfabetos, imprentas, lápices, máquinas de escribir (mecánicas, eléctricas y electrónicas), computadores, impresoras, pantallas digitales, proyectores, pantallas de tela y otros insumos que han permitido almacenar conocimientos necesarios para el desarrollo de comunidades en distintas geografías del planeta.

8. Oralidades, la primera forma de contacto con los ancestros civilizados

Ya incorporados en un sistema lingüístico dentro de una cultura determinada, con familias y viviendas, con sistemas educativos, la palabra es el instrumento de aprendizaje y de comunicación por excelencia, se sabe por experiencia en los propios grupos poblacionales que los objetos que se señalaban en Macondo con el dedo ya tienen nombre y que se conocen los usos y desusos que poseen. Al margen de estas comodidades de las civilizaciones, es necesario repetir el ciclo cada vez que nace un nuevo miembro en la familia: Briz & Marco (2015) este “adquiere un modo de comunicación primario gracias al contacto con otros individuos de una comunidad, llega a reproducirlo, a hacerse entender y a entender” (p. 22).

En la casa le cuentan, le señalan, le regañan, le aplauden, le comparten cosas-situaciones-sensaciones-relaciones-miradas-gestos y demás corporalidades; le dejan solo mientras le observan: en general, lo entrenan. Esa preparación está siempre en relación con otros que ya conocen, que tienen experiencia, que saben y usan las palabras y sus combinaciones para entregarlas de manera pródiga, constante y gratuita -también repetida-; la repetición establece identidades, relaciones entre los sujetos y el mundo de la casa, de la calle, del barrio, de la escuela, de centros comerciales, restaurantes, parques y vehículos. Con ello ingresa a los relatos sociales en cualquier grupo y en cualquier recinto que le corresponda.

Allí aprende a entender, a hablar, a conversar, a escuchar: cantos, arrullos y nanas que le poetizan el oído y sonríe y repite, pero quiere más; desea otras cosas, otras experiencias: las busca con palabras y con el cuerpo porque estos dos eslabones van unidos, y hace las combinaciones necesarias para lograr objetivos o para seguir rutas sugeridas por los otros; arma un reservorio de recursos lingüísticos para sus interacciones. En esta etapa ha escuchado historias, relatos, cuentos, comentarios, conversaciones, recetas, instrucciones y, en muchos casos, lecturas en voz alta cautivadoras que quiere escuchar muchas veces.

En esas combinaciones de sentido estructura discursos sencillos pero contundentes, puesto que hablará lo que sabe, lo que le han enseñado y lo que ha aprendido; podrá hacer reflexiones y argumentar, mientras quienes le han enseñado y guiado buscan nuevas alternativas y maneras de contarle, de construirle imaginarios,

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

relatos que en algunos casos están hechos bajo el supuesto de que la estructura narrativa debe ajustarse-amasarse-moldearse-caricaturizarse para que comprenda mejor el contenido y para «hacerle feliz»; sin embargo, hay experiencias como la que relata Gabo en una de sus creaciones: García (2015) “Las escribí pensando en ellos, pero no como hablan los niños, sino con la entonación bobalicona y con el lenguaje de débil mental con que los adultos les hablamos a los hijos cuando empiezan a descubrir el mundo” (p. 644). Se refiere a *Un señor muy viejo con unas alas enormes*, en el que hace un intento, acertado, para contar una aventura a los lectores, entre los que calan los menores de edad y despierta la capacidad de imaginación y de asombro que remite a la pregunta y a la duda y a la sorpresa. Para cualquier persona, especialmente menores de edad, estas historias leídas en voz alta les representan cosas como las siguientes:

- Comparar los significados de las palabras leídas en voz alta con las que ya conocen.
- Comparar las acciones con las que ha hecho o podría hacer.
- Recrear en su mente los espacios descritos.
- Observar la gestualidad cambiante del lector según la situación.
- Percibir las inflexiones de la voz dependiendo de los personajes o de los pasajes relatados.
- Combinar voz, cuerpo y texto como la estructura de algo con sentido y coherencia.

- Dudar y preguntarse si eso que se narra es o no es verdad.
- Querer mirar la hoja desde donde salen las palabras que escucha.
- Preguntar sobre lo que quiere que se explique mejor o lo que podría pasar.

Esas diez acciones corresponderían a variables que posee la oralidad y que se han experimentado en las aulas y en familia cuando se lee para los menores, también para jóvenes y adultos. Esto constituye un sistema de uso del lenguaje, que destaca la capacidad comunicativa y de aprendizaje que sugiere el uso de la oralidad con diversos grupos poblacionales. Experimentar con este componente comunicativo es una alternativa que podrá probarse en la casa, el aula u otros sitios educativos donde no se estén utilizando equipamientos tecnológicos, para detectar como se perciben los comportamientos y usos de la oralidad.

9. ESCUCHAR: ESE DISPOSITIVO TRANSVERSAL DE LA VIDA EN COMUNIDADES

Como usuarios de la información, se podría suponer que los componentes fundamentales de la vida social son la oralidad, la lectura, la escritura y la escucha; pues por estos ductos se filtra -de entrada y salida- la comunicación humana. Casualmente se habla en recintos académicos que, de ellos, la escucha es el motor de la interacción: entrenar este dispositivo puede llevar años o no alcanzarse nunca. Empero, estar con otros es poner sobre la mesa las cartas del conocimiento y abrir los

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

anaqueles de la observación y de la entrega. Escuchar es un acto consciente que determina la disposición a capturar la información del interlocutor, constituida por una o varias manifestaciones corporales con los ojos, las manos, el rostro, el pecho, la cabeza, los labios; incorporaciones, retracciones o estiradas del cuerpo y más: Vásquez (2008) “Al escuchar con cuidado podemos descubrir el valor del silencio” (p. 135).

Dar y recibir son actos de escucha activa, de conexión, apertura a captar y aportar sentidos; callar, Vásquez (2008), en cuanto comunicación, es también uno de los eslabones de la escucha -ya no enmudecer-, pues en la comunicación el acto de escucha abre compuertas para que el interlocutor saboree el sonido de la voz del otro mientras hace silencio, decante la palabra elegida por el otro. Conjugado, el verbo *escuchar*, remite a la capacidad de concentrarse, de estar atento a lo que sucede en el acto comunicativo, que incluye la necesidad de eliminar distracciones: como ejemplo y sin profundizar en este nuevo tema, lo que hace el cerebro vivo, que se ocupa de todas las funciones corporales: reír, salivar, estornudar, mirar, percibir otros sonidos o ver pasar aves multicolores al otro lado de la ventana, mover el dedo o recordar lo doloroso; el cerebro centra la atención en cada una de sus funciones.

Para el caso de la escucha, el interlocutor funge como cerebro y, por esta vía, otorga a la conversación la importancia que precisan el contenido del diálogo y el otro miembro de la charla hasta completar el objetivo y proyectar los resultados. Esta función comunicativa atañe también al adulto guía, pues en sus interacciones habrá de

ser consecuente con el pedido constante que hace a los menores u otros participantes de escuchar. El docente está ahí para compartir y ejemplificar, para disminuir el «llamado discurso» de los mayores frente a los estudiantes, pues cuando el estudiante se siente escuchado, puede hacer una exposición de argumentos, imágenes o lecturas y, en general de intercambio de ideas con sus pares en entornos colaborativos que permiten ser en relación con los demás, consigo mismo y con el entorno.

Llinás (2017) “Las emociones o estados emocionales son fenómenos que no existen en el mundo exterior, son absolutamente internos” (p. 283), cuando sucede algo fuera del cuerpo, este reacciona al estímulo de forma refleja primero y atendiendo después, por ello, cuando el adulto está en su rol conversacional, podría estar entrenado para emitir sonidos que generen en el escucha una reacción calmada que le integre al diálogo, pues si se afirma que, Llinás (2017) “las emociones son estados premotores” (p. 283), la estimulación compartida entre los miembros de la comunicación debería establecer reglas, que además de centrar la atención, sugieran alegría para participar y permitan recurrir a los conocimientos y demás recursos con los que cuenten para dar coherencia a los contenidos. Se trata de asumir que el verbo escuchar significa entender, pues si no se entiende, no se escucha. Este tipo de situaciones precisa de una nueva disposición para reiniciar el diálogo con las inflexiones de la voz, con el manejo del volumen, de la respiración, la disposición actitudinal y elementos discursivos que puedan desarrollarse según las necesidades preestablecidas.

10. EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS

Para la discusión, se presentan algunos desafíos que enfrenta la educación colombiana: No se ha mencionado, y será apenas una sugerencia para los administradores de los recursos educativos, por lo cual no se profundiza más allá de la sugerencia, que uno de los retos que enfrenta la educación en Latinoamérica (Colombia es uno de los casos que más conocemos porque lo habitamos) es la forma física de las aulas de clase, espacios poco acústicos que atentan contra la comunicación oral y auditiva en general entre los miembros de la escuela: cajones en escuadra donde el sonido de la voz revota y genera resonancias; cubos o cajas con muros medianeros donde se escucha lo que sucede en los otros salones y filtración de sonidos externos a las aulas y a la misma institución; un tema álgido, que corresponde a las administraciones educativas y a las empresas arquitectónicas que construyen edificios escolares.

En esta sugerencia podrían revisarse salones que sí funcionan (p.e. Bogotá): sectores muy particulares: Maloca de Cantarrana en la localidad de Usme, Maloka Museo Interactivo ubicado en la Localidad de Fontibón en el barrio Salitre; Salón circular (semiesférico) tipo *glamping* situado en el Colegio Arborizadora Alta en la Localidad de Ciudad Bolívar; tres casos, en cuyos interiores se percibe la circulación del sonido en forma circular sin reverberación y óptimo para que, sin esfuerzos mayores, el orador: docente, estudiante, directivo... pueda hablar tranquilo sin exponer

la voz y garantizando mejores resultados comunicativos en espacios educativos. Otro de los retos dentro de la escuela corresponde a los adultos: realizar un inventario de entidades, organizaciones y agentes culturales y educativos (mediadores) que existan en sus entornos y que se ocupen de temas relacionados con la promoción de la LEOE: universidades, bibliotecas públicas – escolares – comunitarias, casas del libro y de la lectura, agrupaciones teatrales, promotores de lectura; así como proyectos y normativas locales municipales, departamentales, nacionales e internacionales que trabajen con ELOE. A partir de estas bases de datos, los centros educativos realicen convenios o acordar acciones en las que los estudiantes puedan fortalecer sus competencias.

Un reto vital para los equipos docentes es comprender que los procesos de lectura, escritura, oralidad y escucha no se dan exclusivamente en el área de español o lengua materna, sino que surcan todas las áreas del conocimiento, todas las mallas curriculares. En esta línea, leer y escribir no es texto escrito: indagar por otras formas de acceso al conocimiento y a la información es vital para el desarrollo del estudiante: laboratorios de física y química, procesos lógico-matemáticos, expresiones artísticas y culturales, juegos físicos e intelectuales para pausas activas u otros usos del conocimiento; también se obtiene información vital sembrando plantas y todo lo que estos ecosistemas biológicos generan, destapar maquinaria para descubrir sus piezas y su funcionamiento, experimentos sonoros y musicales... También, los entornos ofrecen datos, información, conocimiento: es importante visitar curiosamente el edificio

de la escuela, la huerta, las escaleras, los ascensores, los alrededores, el barrio, la ciudad... en busca de solución a preguntas.

Y finalmente, el otro: en los compañeros hombres, mujeres: menores de edad, jóvenes adultos, se encuentra una fuente de información de tal magnitud, que en oportunidades reemplazan algún libro: ellos se mueven, reaccionan, sonríen, gritan. lloran, gesticulan; ponen expresiones vivas que acompañan el discurso y que aportan a la comprensión. Es un buen ejercicio sugerir a un motivador, por la manera: como Dídier Álvarez Osorio (nota al pie N.º 2) de la escuela de bibliotecología de la Universidad de Antioquia, quien hace alusión al trabajo colaborativo, a la pesquisa bibliográfica y provocadora de formas diferentes de leer y de escribir.

La enseñanza de la lectura y la escritura va mucho más allá de las palabras, cuando se habla de estos complejos educativos, no se trata únicamente de signos grafológicos y sus traducciones a sentido, a acciones o a toma de decisiones, puesto que los lenguajes abarcan más formas comunicativas que se perciben a través de los sentidos y para las cuales no es necesaria la decodificación alfabética. E incluso, cuando Eco (2008)⁵ hace referencia a la traducción como uno de los elementos que acercan el conocimiento local a lo internacional, los otros idiomas constituyen otras estructuras gráficas, que siendo grafológicas, no ofrecen en muchas oportunidades la información tal cual se cuenta en el idioma original, es necesario descifrarla,

⁵ Eco, Umberto. *Decir casi lo mismo: experiencias de traducción*. Lumen. México. 2008.

interpretarla para analizarla y entenderla y ubicarla al servicio de las necesidades de información; él dice: es como si... Eco (2008), esa proposición lo que enmarca es que no hay una traducción exacta palabra por palabra de ningún idioma hacia otro.

Esto es que, la interpretación de un enunciado, de una proposición o de un texto completo, carga de sentido los contenidos y los contextualiza: este es otro de los retos del docente en el aula, buscar que los estudiantes digan algo muy similar a lo que se plantea en textos escritos, constituye una manera de poner en uso real según las percepciones de los lectores los significados de las palabras de los otros, de los experimentos: es un proceso de observación, de contraste, de análisis de contenidos, de comparación con la vida individual; y no solo decirlo oralmente, sino también escribirlo y compartirlo con otros. Este ejercicio penetra los contenidos a espacios de mayor memorización, es decir, de mayor capacidad de explicación posterior por parte del estudiante, esto es para el docente una variable de evaluación de la calidad de comprensión lectora de con cada estudiante.

Del mismo modo, las fuentes de información visual son símbolos no alfabéticos, pero indican las rutas que deben tomarse o las decisiones a adoptar: es una puesta ante el descubrimiento de lo externo, para que el cuerpo se ajuste a los movimientos o posiciones que debe adoptar, p.e. La luz nocturna de una ciudad que se percibe a lo lejos es un referente que determina una posible ruta y para seguirla, es necesaria la lectura táctil, la que registra la piel, la que es capturada por los músculos y las articulaciones, pues si no se conoce el camino, solo está el referente lumínico; es el

cuerpo el mecanismo que contribuye a la decisión, a la definición de la ruta como un constructo que permite que en el futuro se puedan dar indicaciones gráficas u orales, si es el caso.

Lo que se pretende explicar es que el cuerpo completo es un sistema que funciona articulado, no pieza por pieza de forma independiente; para lo cual es necesario que el cuerpo del docente y de estudiante estén alertas a las indicaciones, a los signos, a las señales y características de los estímulos para poderlos confrontar y determinar los usos posibles que se les puede aplicar en momentos o situaciones determinadas. En esta línea de divergencias, el sonar de ballenas, murciélagos, búhos, delfines e, incluso, de los humanos, traza líneas a través de las cuales se va de un lugar a otro o se percibe un peligro o un hallazgo o una certidumbre.

La educación colombiana, así como la de países de la región (véase Latinoamérica), enfrenta en primera instancia el reto de determinar cómo se asume la materia lectoescritural en el aula, si se trata solo de libros y revistas -material impreso en general-, la instrumentación con la que se pueden hacer lecturas solubles; o si en los laboratorios de física y química los instrumentos tales como microscopios o telescopios o tubos de ensayo, pipetas... también hacen parte de los contenedores de información; si las ciudades y los campos, mares, ríos y montañas son textos de la vida susceptibles de leerse e interpretarse para obtener-producir-difundir conocimientos.

Por ello, cuando en la escuela, en bibliotecas y en otras instituciones se habla de PILEO (*Proyecto institucional de lectura, escritura y oralidad*), el salón «se llena» de

libros de literatura de ficción: cuento, relato, novela, poesía, crónica, noticia. Y en algunos casos, se habla de textos informativos no ficcionales. Se han detectado en las búsquedas documentales que en la Universidad de Antioquia⁶ en Colombia, se brinda una serie de conversaciones y acercamientos de alto contraste temático e instrumental para asumir la responsabilidad que exigen la lectura y la escritura como elementos transversales a las tareas colaborativas dentro de la institución, en articulación con sistemas nacionales de propuestas e instituciones que se ocupan de la formación de las comunidades.

Lo anterior no quiere decir que es la única organización, a ella se suma la red nacional de bibliotecas públicas de Colombia, ferias internacionales del libro en Latinoamérica (LA) y de España, el CERLALC (Centro regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe), UNESCO, ministerios de educación y de cultura también de LA y entidades de corte regional y local, además de lectores, escritores y promotores de lectura vinculados en la actualidad al Ecosistema de la Lectura, la Escritura y el Libro. El desafío más voluminoso radica, entonces, en la capacidad de trabajo transdisciplinar e interinstitucional, además del personal, enfocado en qué se debe y cómo se debe enfrentar la formación de las personas desde los múltiples contenedores y fuentes de información para evitar que se limite a los alfabetizados la tarea del desarrollo de las naciones.

⁶ Dídier Álvarez Osorio hace una breve pero estimulante exposición de contenidos relacionados con la importancia de la política como juego de poder en los procesos lectoescriturales que van más allá de los libros impresos. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=fc0wJyxt3Qo>

No menos importante es la participación activa de los docentes: hombres y mujeres formados en la academia que han dedicado un renglón importante de sus vidas a formarse para la aplicación de estrategias, didácticas, metodologías y demás variables al campo educativo. Jaramillo & Manjarrés (1998). afirma que el profesor en el campo de la lectura y la escritura -añadamos, por supuesto, la conversación- debe realizar también lo que les pide a los alumnos, “con los ejercicios y las propuestas de lectura, análisis, interpretación y creación” (p. 73). De no ser así, el alumnado cerrará sus puertas y se irá dejando de creer también en el profesor. Por ello, es de vital importancia que, en la capacitación y vida de los docentes como personas y actores educativos, realicen búsquedas constantes y solubles para que los ejercicios de lectura, escritura, oralidad y escucha en la escuela sea el taller permanente o la fuente de donde se nutra y se produzca la comunicación y la formación que se ha venido sugiriendo a lo largo de esta redacción.

11. CONCLUSIONES

- En primera instancia, la identidad del lector potencial ajusta sus características en relación con el entorno. En esta perspectiva la relaciones con diferentes estímulos le despiertan sensaciones. Con ello establece contacto con otros (comunidades territoriales) a partir de códigos comunes y cotidianos que fungen como lenguaje. Con el lenguaje puede compartir.

- El lector se percata de que tiene habilidades, destrezas y que pertenece a un territorio real y simbólico que le permite sentir y experimentar, expandirse y transformar.
- Los espacios y sus contenidos son los primeros insumos para el lector: en ellos vive el estudiante y el docente: conocen materiales que pueden utilizar según sus experimentaciones.
- El lenguaje no es solo grafológico, también es visual, auditivo, táctil: multisensorial.
- La escritura se ha presentado en diferentes soportes que van desde la tierra hasta las pantallas; desde lo análogo a lo digital, a la realidad aumentada y a la inteligencia artificial.
- Las ideas, tradiciones, conocimientos ancestrales y conocimientos en general pasan primero por el filtro de la palabra hablada, y en el habla se mezcla el movimiento corporal, con sus gestos, miradas y sonidos.
- Escuchar es la barra que soporta los contenidos y los interlocutores en el proceso comunicativo, entrenar esta capacidad es reconocer el motor de las interacciones, de las interrelaciones y de la producción de conocimiento, de vida en sociedad.
- La educación en Iberoamérica tiene características similares entre países: carencias económicas, de cooperación, de reformulación de normas y de propuestas coherentes con las necesidades sociales.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

- A continuación, algunas prácticas para que los docentes puedan aplicar en el aula en sus ejercicios diarios: se recomienda esta breve serie de ejercicios o acciones que los docentes pueden realizar en las aulas de clase para motivar a sus estudiantes a la hora de leer, escribir, hablar y escuchar. Algunos de estos ejercicios pueden tratar una o más de las variables, por lo cual no vamos a enumerar a qué premisa corresponde cada uno:
- Si el aula de clase es una caja arquitectónica en escuadra, busque la manera de redondearla o de ponerle superficies temporales que permitan que los sonidos revoten en diferentes direcciones: puede usar cubetas de huevos, maderos que no se utilicen en las casas de los estudiantes (previo consentimiento de los padres de familia) u situarlos en formas de persiana, pero cada tabla en un ángulo receptor diferente de los otros. Es clave contar con la asesoría de profesores de física para determinar mejor las maneras de adecuación acústica de los recintos.
- Consiga libros físicos o digitales en bibliotecas: personal – escolar – pública – universitaria – comunitaria. Pacte con las redes de bibliotecas. Con estos contactos es posible que haya acceso a más materiales de lectura de forma más frecuente: Visitas regulares programadas a bibliotecas, diseño de talleres por el docente encargado o por otros docentes vinculados a proyectos de lectura divergente en la institución educativa.

- Cada libro que vaya a leer en voz alta para los estudiantes, prepárelo con anticipación, detecte su contenido, verifique si está bien escrito, compárelo con otras fuentes, repáselo: prepare el espacio escénico de la lectura, determine la población y el tiempo de lectura, la ubicación del lector en el espacio físico (no debe estar en contraluz); elabore listados de preguntas para los estudiantes y de ellos para el texto y para el docente; elabore posibles respuestas a sus preguntas a las de los *interlectores*, centre la atención en el contenido del texto, verifique si hay personajes, voces, situaciones tensas o frágiles, entrene el cuerpo para la lectura.
- Esta situación anterior vale igualmente para el estudiante: él debe preparar la lectura (no lo tome de sorpresa), dígame que debe leer en voz alta un texto para los compañeros, dele las indicaciones que ha de tener en cuenta y realice ejercicios previos con él, para que, al momento de hacer la intervención en el grupo, la lectura sea fluida y el estudiante sepa de qué está leyendo, de qué puede hablar, con qué textos o situaciones o experiencias personales lo puede comparar.
- Ahora se trata de emocionar al estudiante, en esta tarea, la lectura no debe ser muy extensa en tiempo (si es una novela o un tratado o una pieza teatral = texto largo) divídala en partes, en capítulos y gaste los días que sean necesarios para que la lectura informativa o de ficción cale en los modos de comprender y de atender.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

- En el caso de la escritura de relatos literarios, recuérdale al estudiante que, integrados en el principio, nudo y desenlace, se encuentran escenarios, situaciones, ambientes, mobiliario, escenografías, paisajes, enfrentamientos, problemas y soluciones: combine en un escenario diversas situaciones, diferentes personajes, horarios diversos, utilería múltiple; voces graves, agudas, medias; colores, formas... y recoja resultados.
- Organice metódicamente los resultados obtenidos en las diferentes sesiones para generar posibles publicaciones posteriores o participación de los estudiantes en concursos internos o externos de producción de textos o de lecturas en voz alta. Ellos, en el futuro, podrán ser mediadores experimentados.
- Tanto para el docente como para el estudiante, la respiración pausada por ambas fosas es vital, unida a adecuados manejos de posturas corporales: entrenar el cuerpo con autocuidados es uno de los renglones primordiales en los procesos comunicativos.
- En esos cuidados se incluye la alimentación (apoyo en los docentes de ciencias), el descanso y sueño recomendados por centros de salud.
- Ejercicios de vocalización constantes, aprovechando que la voz siempre está ahí, en el cuerpo y no vale nada la realización de ejercicios: en las mañanas, emitir sonidos consonantes en ascenso sonoro en una sola respiración pausada y con frecuencia de diez repeticiones por cada letra (MMMMMMM). Pronunciar textos ubicando -atravesado- un lápiz en la boca; aprender y repetir trabalenguas en voz

ascendente desde muy suave hasta lo más fuerte posible. Tratar de aprender esos trabalenguas al revés y repetirlos. Evitar el susurro a toda costa, eso deteriora la calidad de la voz: mejor bajar el volumen que hacer susurros.

- En la noche, para descansar descansa la voz, no hable, respire relajado, emita el sonido de consonante en escala descendente en un solo intento y una sola respiración pausada (MMMMMMMM) y duerma.
- Cuando hable con alguien: mírele a los ojos, escúchele, pregúntele cosas relacionadas con el tema, espere a que termine la idea y pregunte más de nuevo; evite criticarlo o dar puntos de vista -a no ser que le estén pidiendo su opinión-; relájese y explique con calma, sin acelerarse, pensando en lo que está exponiendo, sonría y brinde complicidad a la persona que le está hablando. Al finalizar la escucha, haga su intervención y, si el maestro les ha sugerido bien el ejercicio, ahora el escucha será el otro:
- Cuando usted esté hablando, asegúrese de que ha preparado la conversación, que sabrá donde subir o bajar el volumen de la voz, dónde puede ampliar los ojos o entrecerrarlos, en qué momento puede gritar-gemir-llorar o pedir una explicación; explique con las manos lo que está diciendo: enumere los pasos o temas o subtemas que va a tratar.
- Los dos ejercicios anteriores de habla y escucha se pueden fortalecer con puestas en escena (asesoría del profesor de artes o de un grupo teatral o de un convenio que los incluya): narración oral, es decir aprenderse el discurso o la exposición o

el cuento de memoria (para que le pueda improvisar cosas personales, su propia producción). En este entrenamiento se fortalece el cuerpo, se entrena la respiración, la pronunciación, la intencionalidad, el manejo adecuado de los espacios, el uso de objetos.

- Por último: revise su PILEO (Proyecto Institucional de Lectura, Escritura y Oralidad) o créelo si no cuentan con él. Involucre la mayor cantidad de actores dentro de la institución (comunidad educativa), teniendo en cuenta estas sugerencias y otras que surjan al interior de su institución educativa. Las secretarías de educación municipales, departamentales y distritales les pueden brindar asesoría profesional para el desarrollo del documento y su puesta en funcionamiento, seguimiento, evaluación y mejoramiento continuo. Este tipo de proyectos es colaborativo y no potestativo de docentes de lengua materna, a lo que se suma que no es un ejercicio a cargo directo de los estudiantes; es una guía y un trabajo interdisciplinar e interpersonal que va desde las concepciones de LEOE, pasando por la consecución, aplicación, evaluación de recursos para su sostenibilidad y, por la incorporación de metodologías y didácticas que no son de 15 minutos de lectura silenciosa al inicio de cada jornada; que como meta, busca la inserción de la población total en el hallazgo de las sociedades que queremos construir.

REFERENCIAS

- Bahloul, Joëlle. *Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los poco lectores*. Tr. Cue, A. Fondo de Cultura Económica. México. 2013.
- Briz Gómez, Antonio y Marco Abelda, Marta. *Saber hablar*. Penguin Random House. Bogotá. 2019.
- Cassany, Daniel. *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Anagrama. Colombia. 2013.
- Eco, Umberto. *Decir casi lo mismo: experiencias de traducción*. Lumen. México. 2008.
- García Márquez, Gabriel. *Cien años de Soledad*. Real Academia Española. Asociación de Academias de la Lengua Española. Ed. Norma. Colombia. 2007.
- García Márquez, Gabriel. *Notas de prensa – Obra periodística 5: 1961-1984*. Penguin Random House. Bogotá. 2015.
- Hernández Toscano, Jeimy & Panche, Lorena. *Agenda para el desarrollo de una Iberoamérica lectora y creativa: agenda de prioridades para el desarrollo de las bibliotecas y el fomento de la lectura, la escritura y la oralidad en Iberoamérica*. Bogotá. 2022.
- Jaramillo, Francisco. J. y Manjarrés, E. *Pedagogía de la Escritura Creadora*. Colección Aula Abierta. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá. 1998.
- Llinás Riascos, Rodolfo. *El cerebro y el mito del yo: el papel de las neuronas en el pensamiento y el comportamiento humanos*. El Peregrino Ediciones. Bogotá. 2017.
- Rodríguez, Jaime Alejandro. *Retos de la era digital: a la caza de los lectores del siglo XXI*. Fundalectura. Ed. Nomos. Bogotá. 2015.
- Vásquez, Fernando. *Educación con maestría*. Publicaciones Universidad de la Salle. Bogotá D.C. 2013.